

**Declaración conjunta sobre la XX Conferencia Internacional de Organizaciones  
Empresariales Privadas (Madrid, España, 19-20 de octubre de 2006)  
“Las consecuencias económicas y sociales de una población que envejece”**

CE (Círculo de Empresarios) - España  
CEAL (Consejo Empresario de América Latina) - América Latina  
CED (Committee for Economic Development) - Estados Unidos  
CEDA (Committee for Economic Development of Australia) - Australia  
CIRD (China Institute for Reform and Development) - China  
EVA (Finnish Business and Policy Forum) - Finlandia  
FAE (Forum de Administradores de Empresas) - Portugal  
IDEP (Institut de l'Entreprise) - Francia  
IW (Institut der deutschen Wirtschaft Köln) - Alemania  
KD (Keizai Doyukai) - Japón  
SMO (Business and Society Foundation) - Países Bajos

Las organizaciones empresariales privadas arriba indicadas se reúnen anualmente en el marco de una conferencia en la que se debate sobre un tema de relevancia para todos los países representados.

Este año, la especial importancia de la cuestión tratada ha animado a establecer un posicionamiento común que queda plasmado en esta declaración conjunta.

1. Preocupación, sin dramatismo, por un tema trascendental para todos los países: las consecuencias económicas y sociales de una población que envejece. Todas las previsiones apuntan a que el fenómeno del envejecimiento se intensificará en los próximos 20 ó 30 años.
2. Existe una necesidad de concienciar al conjunto de la sociedad de la gravedad de muchas de las implicaciones de este fenómeno.
3. Estamos ante un asunto que requiere, de manera urgente, la adopción de medidas y reformas de magnitud a medio y largo plazo que, debidamente explicadas, no tienen por qué ser traumáticas.
4. Desafortunadamente, la visión a corto plazo del ciclo político ha generado una miopía en el modo en que los gobiernos encaran este problema, para el que únicamente han puesto en marcha medidas paliativas transitorias.

5. Organizaciones como las nuestras tienen la responsabilidad de advertir a la sociedad sobre los problemas venideros, así como de recordar a los gobiernos la urgente necesidad de emprender acciones. A nosotros nos corresponde hacer de voz de la conciencia de los gobiernos, recordándoles la importancia del tema y lo mucho que tienen que ganar o perder nuestras sociedades.
6. El campo de actuación alcanza distintos órdenes y se requiere una implicación decidida de los gobiernos. También la sociedad en su conjunto, incluidas las empresas, tiene que participar en ese esfuerzo.
  - \* El sistema de pensiones vigente en la mayoría de países representados en la conferencia se inscribe en el modelo de *pay as you go* (sistema de reparto) cuya capacidad de sostenerse depende de la estructura de edad de la población. El envejecimiento pone en peligro esa capacidad en un plazo no muy lejano. En ese sentido, una alternativa que merece ser estudiada con detenimiento es el tránsito hacia un modelo mixto, financiado con impuestos y aportaciones de capital. La principal dificultad para implementar este tipo de reformas es política.
  - \* El envejecimiento amenaza directamente a los niveles de bienestar de los que hoy disfrutamos. Conforme se acentúe este cambio demográfico, será más difícil mantener ritmos adecuados de crecimiento de la productividad, porque caerán variables tan importantes como el ahorro, la inversión o el número de horas de trabajo ofrecidas por los trabajadores. Para enfrentarse a este reto deben realizarse políticas reformadoras en diversos ámbitos que van desde el mercado de trabajo hasta el fomento de la natalidad.
  - \* El envejecimiento irá acompañado, lógicamente, de un aumento en las tasas de dependencia. Para afrontar esta situación se impone la necesidad de cuidar tanto de los jóvenes como de los ancianos. Hay que invertir en la gente joven apostando, por ejemplo, por la educación de los niños más pequeños, para lograr mayores niveles de capital humano. El concepto que debe prevalecer en la educación es el del *lifelong learning* (aprendizaje a lo largo de la vida) que, entre otras cosas, significa que hay que invertir en los trabajadores de mayor edad mediante políticas que incrementen sus tasas de actividad y su calidad de vida. La conciliación de la vida personal y laboral de los mayores marca, en ese ámbito, un camino en el que todos deberíamos fijarnos para el bien de los individuos y del conjunto de la sociedad. También, la conciliación de la vida familiar y profesional crearía mejores incentivos para la recuperación de las tasas de natalidad y el aseguramiento de un reemplazo generacional. La tecnología constituye una poderosa herramienta para facilitar ambos tipos de conciliación y para mejorar los niveles de productividad, lo que, en última instancia, redundaría en la creación de riqueza sobre la que mantener un sistema de bienestar.

- \* Existen amplios márgenes para la cooperación con las administraciones públicas por parte del resto de agentes. Se trata de esferas en las que la iniciativa pública y la privada resultan complementarias, pudiendo lograr conjuntamente resultados más eficaces y eficientes. Las posibilidades son variadas como, por ejemplo, en el caso de las instituciones, productos y mercados financieros. Pero, probablemente, una de las áreas prioritarias en ese sentido será la sanidad. Ante la presión demográfica, habrá que buscar fórmulas eficientes para integrar el sistema sanitario y el sistema de atención a la dependencia. En esas fórmulas, la iniciativa privada está llamada a desempeñar un importante papel.
  
- \* La inmigración se presenta como una solución parcial al problema del envejecimiento. Sin embargo, esta posibilidad está lejos de constituir una solución auténtica. Por una parte, es sólo un paliativo parcial y transitorio - una inmigración de importante cuantía parece ser sólo un alivio menor para la presión que el envejecimiento ejerce sobre nuestro Estado del Bienestar - y, por otra, la inmigración es percibida de manera creciente como un reto por las sociedades receptoras.